

# Historia y Teología de la Espiritualidad de las Formas de Vida Cristiana




# Temario

1. La vocación cristiana. Aspectos generales
2. El laicado como vocación en perspectiva histórica
3. El laicado. Visión sistemática de su teología y espiritualidad.
4. El matrimonio como vocación. Perspectiva histórica.
5. El matrimonio y la perfección cristiana.
6. El ministerio sacerdotal. Perspectiva histórica.
7. Fundamentos teológicos del ministerio sacerdotal.
8. Ministerios propios del sacerdocio: enseñar, santificar y regir
9. La vida consagrada en perspectiva histórica.
10. Las diversas formas de vida consagrada y su identidad teológica
11. Debate actual sobre lo constitutivo de la vida consagrada
12. Sinopsis: la complementariedad de las formas de vida



# Temario

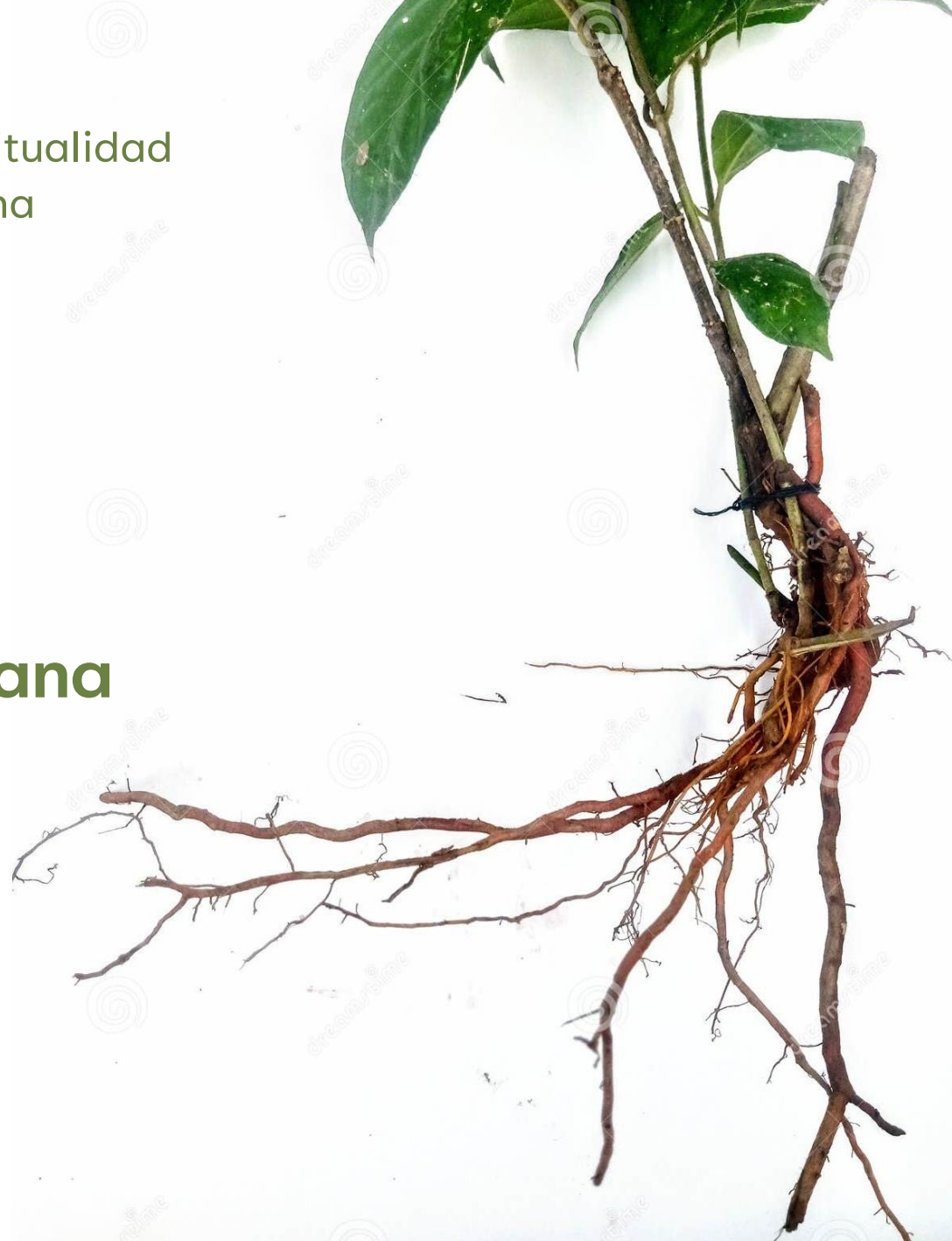
1. La vocación cristiana. Aspectos generales
2. El laicado como vocación en perspectiva histórica
3. El laicado. Visión sistemática de su teología y espiritualidad.
4. El matrimonio como vocación. Perspectiva histórica.
5. El matrimonio y la perfección cristiana. 
6. El ministerio sacerdotal. Perspectiva histórica.
7. Fundamentos teológicos del ministerio sacerdotal.
8. Ministerios propios del sacerdocio: enseñar, santificar y regir
9. La vida consagrada en perspectiva histórica.
10. Las diversas formas de vida consagrada y su identidad teológica
11. Debate actual sobre lo constitutivo de la vida consagrada
12. Sinopsis: la complementariedad de las formas de vida



Historia y Teología de la Espiritualidad  
de las Formas de Vida Cristiana

Tema 5:

**El matrimonio y  
la perfección cristiana**



# El matrimonio y la perfección cristiana

1. El matrimonio como vocación a la santidad
2. El «sacramento primordial» en la historia de la salvación
3. La purificación del amor conyugal
4. La maduración del amor conyugal
5. La santidad conyugal. Conclusión.

# El matrimonio y la perfección cristiana

- 1. El matrimonio como vocación a la santidad**
2. El «sacramento primordial» en la historia de la salvación
3. La purificación del amor conyugal
4. La maduración del amor conyugal
5. La santidad conyugal. Conclusión.

## 1. El matrimonio como vocación a la santidad

- No basta con recordar que el matrimonio no es una vocación de segunda, necesidad de una propuesta positiva
- Superar la visión peyorativa del «remedio de la concupiscencia» a la luz de la no separabilidad de la sangre y el agua. La sanación y la santificación son inseparables:
  - Reconocimiento concreto de mi concupiscencia, que en el matrimonio impide la verdadera comunión
  - Reconocer en el otro una «ayuda adecuada» y remedio de la concupiscencia.
- Necesidad de una lectura cristológica de los relatos del Génesis que permite reconocer en los deseos naturales del hombre al matrimonio una llamada de la gracia de Dios.

## 1. El matrimonio como vocación a la santidad (II)

- La soledad original es una llamada a la comunión en Cristo. Esta necesidad del matrimonio a la que tiende la naturaleza se puede vivir de forma idolátrica (mi cónyuge es todo lo que necesito) o como llamada a la comunión conyugal en Cristo y camino del éxodo del amor propio y entrega generosa sin límites
- La radicalidad del seguimiento implica poner por encima de todo al cónyuge, pues en él se concreta el primer mandamiento superando las dicotomías trabajo-familia (o acción y contemplación).
- Todo esto se entiende a la luz del valor sobrenatural de lo cotidiano y pequeño.

# El matrimonio y la perfección cristiana

1. El matrimonio como vocación a la santidad
2. **El «sacramento primordial» en la historia de la salvación**
3. La purificación del amor conyugal
4. La maduración del amor conyugal
5. La santidad conyugal. Conclusión.

## 2. El «sacramento primordial» en la historia de la salvación

### 2. 1. En el estado original de inocencia

- La sexualidad, en el estado de inocencia original, permitía experimentar la fuerza unitiva del cuerpo, expresando la comunión divina de las personas, encontrando a Dios en la imagen del otro.
- No olvidar que la unidad cuerpo-alma es la imagen de Dios, no somos un cuerpo encerrado en un alma, la vida espiritual es del hombre entero.
- La comunión carnal tiene capacidad de dar vida, es lo que le hace más semejante a Dios. Los ángeles, mucho más sublimes en cualidades no pueden dar esta vida, por eso el hombre es imagen de Dios.
- El hombre está hecho para la entrega, transfiriendo a la realidad visible el misterio de entrega de las divinas personas, escondido en Dios. La plenitud de esa entrega era la comunión carnal. En lo miserable de nuestra condición, se expresa la plenitud divina. San Juan Pablo II denominaba esto «liturgia de los cuerpos»

## 2. El «sacramento primordial» en la historia de la salvación

### 2. 2. En el estado post-lapsario

- La vergüenza post-lapsaria significa la pérdida de la capacidad de ver en los signos corporales de su masculinidad o feminidad invitaciones a una plenitud esponsal de comunión.
- Su mirada quedó degradada, reconociendo simplemente su parte animal. Perdieron el júbilo original, y se convierten en objetos de molestia y vergüenza.
- Mantenerse desnudo ante el otro (tanto en el sentido corporal como espiritual) es ahora ocasión de vulnerabilidad. La verdadera intimidad espiritual y corporal es ahora una conquista, pues es resultado de una perfecta entrega mutua y no de la seducción baja o el dominio despótico.
- La entrega en vulnerabilidad y transparencia requiere una confianza absoluta. La oración conyugal prepara y recupera esa plenitud que buscan, la desnudez espiritual en ese contexto ordena el resto.

## 2. El «sacramento primordial» en la historia de la salvación

### 2. 2. En el momento de la redención

- El lenguaje de las expresiones corporales es el lenguaje de Dios, con el que el hombre tiene la dignidad de poderse expresar. No es propio, porque como imagen y semejanza de Dios puede conocerlo y hablar en su nombre.
- Lo primero es aceptar y conocer la corporalidad como es, aprendiendo a ser hombre de Jesucristo y de su humildad. En la fragilidad se manifiesta la gloria de Dios.
- La alianza matrimonial se expresa con el lenguaje de Dios y se constituye como tal y permite a los esposos hablar y vivir como profetas, puesto que hablan y se comunican con Palabra de Dios
- Llega a su consumación en el costado abierto de Cristo, que desnudo abre su intimidad divina a la humanidad, mostrando el camino de la entrega.

# El matrimonio y la perfección cristiana

1. El matrimonio como vocación a la santidad
2. El «sacramento primordial» en la historia de la salvación
- 3. La purificación del amor conyugal**
4. La maduración del amor conyugal
5. La santidad conyugal. Conclusión.

### 3. La purificación del amor conyugal

#### 3. 1. El adulterio del corazón

- El adulterio es realizar el acto de la entrega del cuerpo con alguien que no es el esposo legítimo. Pero todo acto comienza en el corazón, con un deseo que comienza a expresarse en la mirada antes que en el acto
- El engaño del adulterio es reducir la apetencia espiritual-carnal de una esposa a una mera satisfacción carnal, reduciendo al otro solamente a esta dimensión
- Se entra por la vía del adulterio cuando existen relaciones afectivas profundas que entran dentro de lo exclusivo del amor conyugal o cuando anteponemos otros afectos (familiares, de amistad o incluso espirituales) al primero.
- El adulterio se define por la naturaleza de la propia mirada, por lo que vivir una mirada viciada hacia el propio cónyuge también cae por esta senda.

### 3. La purificación del amor conyugal

#### 3. 2. El «sí, quiero» cotidiano: mantener la comunión.

- Importancia de la aceptación de los límites del otro, o se ama al que existe realmente y no el ideal, o no se ama. Es necesario querer conocerse y dejarse conocer.
- Este trabajo implica también perdonar los propios límites, para perdonar los del otro. Esta tarea implica amar la propia condición corporal y el propio cuerpo, huyendo de amores platónicos, idealizados y también amar al otro con los límites de su cuerpo, huyendo de planteamientos idealizados del cuerpo.
- Necesidad de un perdón mutuo, verdadero y estable, venciendo las heridas que dejan en nosotros las fricciones de la convivencia. Es la exigencia más importante, pues de lo contrario el matrimonio solo existirá formalmente, sin comunión real de las almas, haciendo falto todo intento de espiritualidad conyugal. Los actos de perdón que no se piden/expresan socaban los cimientos de la vida conyugal.

# El matrimonio y la perfección cristiana

1. El matrimonio como vocación a la santidad
2. El «sacramento primordial» en la historia de la salvación
3. La purificación del amor conyugal
4. **La maduración del amor conyugal**
5. La santidad conyugal. Conclusión.

## 4. La maduración del amor conyugal

### 4. 1. La noche de los sentidos

- Clasificación clásica, aplicada al amor conyugal.
- Cuando pasa la primera etapa del enamoramiento, se deja de sentir que ama al otro. Amar es mucho más que sentir que se ama. El sentimiento amoroso puede, en el fondo, ser una sutil búsqueda de uno mismo.
- Cuando uno se descentra, ama con bene-volencia, queriendo primero el bien del otro, y sacrificando el propio. No necesariamente es sacrificial pero sí oblativo.
- El amor sponsal es la forma más acabada de entrega, es el don exclusivo y total de uno mismo, de lo más profundo de su corazón. La perfección está en el don sincero (sine-cera) de uno mismo.

## 4. La maduración del amor conyugal

### 4. 2. La noche del espíritu

- Pasar de dejar de sentir que se ama a dejar de saber que se ama, dejar de comprender el propio matrimonio, las razones o tener dudas sobre la validez. Hemos pasado del plano de la sensibilidad al plano de la inteligencia.
- Momento de mantener la fidelidad sin condiciones, no por otras causas como los hijos, la familia, la economía... sino a causa de la entrega de nuestro ser, total y sin retorno. Aunque la inteligencia haya dejado de recibir las razones del consentimiento.
- Jesús conoció esta experiencia cuando dijo: ¿Por qué me has abandonado? (Mt 27,46) o dicho de otra manera ¿para qué sirve todo esto?. Sin embargo, en este contexto culmina la ofrenda de sí mismo por su esposa.

## 4. La maduración del amor conyugal

### 4. 3. La cruz y las penas

- La **sumisión recíproca** (cf. Ef 5,22 y Col 3,18), en razón del amor que les une, pues este amor implica buscar el agrado del amado. Esto implica inmolar mutuamente la propia voluntad por amor y es la vía de santidad más ordinaria.
- La **entrega inacabada**, puesto que por ninguna parte es perfecta ni total. La cruz de Jesucristo es el amor sin límites al que no da respuesta. Esta circunstancia de debe vivir desde la esperanza (ni pesimismo ni ilusionismo).
- El **fracaso matrimonial**. Se abre al amor heroico, manteniendo la fidelidad, haciendo frente a la soledad o manteniendo una vida común privada de la vitalidad del amor.
- La **caducidad del amor conyugal**, que se abre hacia la vida célibe, teniendo en cuenta que el matrimonio es de orden temporal y prepara para el desposorio definitivo con el Cordero degollado (Ej. Diaconado permanente)

# El matrimonio y la perfección cristiana

1. El matrimonio como vocación a la santidad
2. El «sacramento primordial» en la historia de la salvación
3. La purificación del amor conyugal
4. La maduración del amor conyugal
5. **La santidad conyugal. Conclusión.**

## 5. Santidad conyugal

- La unión con Dios o santidad implica siempre el gozo de la comunión perfecta con Dios que en el caso del amor conyugal implica en reconocer en el otro a Cristo, mientras se dice y se expresa con gozo: «esta/e sí que es carne de mi carne y hueso de mis huesos».
- «La verdad del amor proclamada por el Cantar de los cantares no se puede separar del lenguaje del cuerpo», dice Juan Pablo II (audiencia del 6 de junio de 1984).
- Integración perfecta de la atracción recíproca y el deseo de la comunión profunda con Dios, se trata de la comunión de los orígenes, restaurada por la gracia de Cristo Esposo, dentro de los sufrimientos de la vida temporal.